

size="-1" face="verdana">Con respecto a la primera, llamada también construcción selectiva, el autor menciona que ocurre a partir de la selección que hace el sujeto de informaciones que recoge de su entorno y de sus propios conocimientos, en función del estatus socioeconómico, las representaciones previas y la concepción que tenga el sujeto de su entorno y de sí mismo. Por otro lado, la descontextualización le permite al sujeto hacer comprensible la idea echando mano de elementos existentes en su universo social.

Por otra parte, en la fase de *formación del esquema o núcleo figurativo*, la información seleccionada se estructura y organiza en un marco simple, concreto que le permite al sujeto crear un parámetro claro de su relación frente a un objeto, que es lo que Moscovici denomina "modelo figurativo".

Por último, la *naturalización*, permite que los conceptos se conviertan en objetos que organizan los fenómenos o acontecimientos. Es decir, el esquema figurativo se convierte en evidencia, integrando los elementos de la ciencia en el imperante mundo del sentido común o pensamiento natural, que caracteriza a la mayor parte de la humanidad.

Una vez que el conocimiento es transformado en algo concreto y material, ocurre su inserción dentro del grupo social; a esta acción se le denomina *Anclaje*. Así, el conocimiento o la idea necesita ser evaluada en un sentido práctico, es decir, se requiere decidir qué tan útil resulta este conocimiento para resolver problemas de la vida cotidiana. Entonces es cuando el individuo jerarquiza, clasifica y nombra las cosas y las personas, para así poder comprender de manera individual la nueva idea, pero siendo coherente con el marco de referencia de la colectividad. El anclaje es el que permite interpretar y actuar sobre la realidad. Por eso afirma Moscovici que este mecanismo guía la acción del sujeto ya sea individuo, familia, grupo, clase, etc.

Como se puede inferir, la objetivación y el anclaje son procesos que tienen una relación dialéctica entre sí. En esa relación, de acuerdo a Moscovici, se va cristalizando "una representación en torno al núcleo figurativo y un sistema de interpretación de la realidad y de orientación de conductas, en la cual los sujetos movilizan los procesos que les permiten comprender, anticipar, dar sentido a su conducta y su disposición interaccional con el medio" (Everett Rogers, 2003).

En efecto, teniendo en cuenta debido a que la representación social es un producto humano para explicar la realidad y debido a que esta misma realidad es cambiante, la representación social no está exenta de sufrir modificaciones una vez caduca su vigencia y ya no corresponde con la realidad y las necesidades del sujeto. Por esta razón, las representaciones sociales se van actualizando a través del tiempo, pero también son influenciadas por los matices propios de las subculturas en las que se insertan.

La teoría de Rogers participa en la generación de nuevas informaciones que generan cambios y actualizan esas representaciones para beneficio de la comunidad. Este cuerpo de conocimientos alimenta positivamente las representaciones del usuario de servicios de saneamiento básico. En el escenario investigativo que se explora y propone acudimos a las representaciones sociales porque nos interesa saber los imaginarios que poseen los usuarios de los servicios domiciliarios básicos; de ahí podemos comprender la importancia que tienen y su jerarquía en la subcultura del Sur Occidente. Así por ejemplo, el servicio de agua potable y el conocimiento de la representación social que de él se tiene, significa visualizar en forma concreta la importancia que los usuarios le imprimen dentro de su vida cotidiana, si perciben o no beneficio de que les llegue a su casa, de que sea potable, de que sea continua, entre otros.

En este orden de ideas es claro que la construcción de representaciones muestra cómo las personas crean el conocimiento social, también llamado conocimiento de sentido común, pensamiento social o conocimiento práctico. Se sigue entonces una lógica propia que es diferente a la científica, pero no por esto menos importante y que se expresa en el lenguaje cotidiano propio de cada grupo social. En el marco de esta investigación, cuando hablamos de representaciones sociales, nos referimos a los modos como los actores sociales, en este caso, los usuarios de servicios de saneamiento básico, construyen los esquemas cognitivos sobre los cuales desarrollan modos de relación con el pago de los servicios.

Por su característica de ser compartidas de manera consensual por grupos humanos, se dice entonces que las representaciones son sociales, pues crean una visión conjunta de la realidad a partir de un marco de referencia colectivo. Para que una representación sea calificada como social, Moscovici enuncia tres características, así: "un criterio cuantitativo, cuando las representaciones pueden ser extendidas a una colectividad; un criterio de producción, cuando se les puede considerar como la expresión de una organización social y un criterio funcional cuando estas representaciones contribuyen en el proceso de la formación y orientación de la conducta y la comunicación social".(Elisa Knapp,